

CEOE: “Reducir la jornada supone una subida tácita del salario mínimo”

LA PATRONAL RESUCITA EL ENFRENTAMIENTO CON DÍAZ/ El presidente, Antonio Garamendi, acusa a la vicepresidenta de Trabajo de “decir falsedades” sobre el SMI y de “engañar a las empresas”.

M.Valverde. Madrid

El presidente de la CEOE, Antonio Garamendi, resucitó ayer el enfrentamiento de los empresarios con la vicepresidenta segunda y ministra de Trabajo, Yolanda Díaz. Garamendi aprovechó una intervención pública para responder a las últimas propuestas de la vicepresidenta a la patronal y los sindicatos respecto al diálogo social. Garamendi contestó a la última propuesta de Díaz sobre la reducción de la jornada, sin recortar el salario, que eso supone “elevar el salario mínimo interprofesional de forma implícita; sobre todo, en las pequeñas empresas”. Garamendi acusó a la vicepresidenta de decir “falsedades” sobre las intenciones de la CEOE en la negociación del salario mínimo interprofesional y de “engañar” a las empresas.

Díaz dijo el lunes que la patronal le había pedido una última reunión sobre el SMI para poder convencer a su Junta Directiva. Garamendi respondió que “eso es falso, y lo tengo que decir así. Yo no tenía que pedir permiso a mi Junta Directiva, porque ya habíamos tomado una decisión”, que era no firmar un acuerdo sobre el salario mínimo interprofesional.

En pocos días, la responsa-

ble de Trabajo ha subido un 5% el Salario Mínimo Interprofesional, hasta 1.134 euros al mes y ha propuesto a los agentes sociales abrir una negociación sobre la reforma del subsidio del desempleo y la reducción de la jornada laboral sin rebaja del salario. En este último punto, se trata de rebajar por ley el tiempo de trabajo semanal, para 2025, desde las 40 a las 37,5 horas a la semana. Eso sí, sin reducir el salario.

Transparencia

Garamendi deslizó que, en su opinión, Díaz no es transparente en el diálogo social. Sobre todo, con los empresarios. El presidente de la CEOE dijo lo siguiente: “Resulta que se está hablando del salario mínimo y se está ocultando [por parte del Gobierno a la patronal y a los sindicatos] que esto [la convocatoria de una mesa de diálogo social para reducir el tiempo de trabajo] va a pasar dos días después. Si pasa, ¿estamos de campaña electoral, estamos jugando a una imagen personal?”, lanzó Garamendi, en una clara referencia a dos circunstancias de Díaz: la primera es que intenta contrarrestar que el Congreso de los Diputados rechazó la semana pasada su reforma del subsidio por desempleo. Debido, además, a Podemos, que



La vicepresidenta segunda, Yolanda Díaz, con el presidente de la CEOE, Antonio Garamendi.

sumó sus votos en contra del real decreto sobre el subsidio a los del PP y a los de Vox. Y, en segundo lugar, el dirigente empresarial opina que los movimientos de Díaz en el diálogo social también se deben a que la vicepresidenta está pensando en las elecciones gallegas que se celebran el 18 de febrero.

En todo caso, el presidente de la CEOE advirtió de que la

reducción de la jornada laboral afectará sobre todo a las empresas “pequeñas” y a sectores como el del campo. A su juicio, “si reducimos también esa jornada es otra subida implícita del salario mínimo. Yo creo que esto, en cierta medida, es engañar a las empresas, y lo digo con toda claridad. Que hagan lo que tengan que hacer, pero el diálogo social así no funciona”, dijo Garamendi.

El Gobierno quiere rebajar por ley la duración de la jornada laboral semanal, que ahora está en las 40 horas semanales. Y lleva así desde la década de los ochenta. El Ejecutivo quiere poner un límite legal al tiempo de trabajo a toda la economía, pero, en especial, a sectores muy intensivos en mano de obra, y muy especializados, pero con condiciones laborales leoninas. Por ejem-

CEOE: “Díaz pide ayuda al diálogo social, tras fracasar con el subsidio del desempleo”

Garamendi: “El Gobierno ha subido un 5% el SMI sin ninguna justificación técnica”

plo, y entre otros, la hostelería, el comercio, la sanidad, la agricultura, la agroalimentación, la seguridad y los servicios de mantenimiento de la industria. Fundamentalmente, pequeñas empresas.

En estas pequeñas sociedades en las que Garamendi considera que, básicamente, una reducción de la jornada laboral sin rebajar la retribución supone una subida “implícita” y adicional del SMI. Se reduce el tiempo de trabajo, pero el Ejecutivo sube la retribución todos los años y por encima de la inflación.

Sin embargo, el Gobierno también ha puesto el foco en las horas extraordinarias sin remunerar en grandes empresas como las auditoras, los despachos de abogados y el sector financiero.

Según el último informe de Trabajo sobre el mercado laboral, en el último trimestre del año pasado, la jornada media entre los 18,5 millones de asalariados, en el sector público y privado, era de 36,9 horas a la semana. Está por debajo de las 37,5 horas a la semana que quiere el Gobierno para 2025. Sin embargo, muchas empresas ya han reducido la jornada en la negociación colectiva.

Editorial / Página 2

Barcelona se dotará de un “alcalde de noche” para acotar el incivismo y mejorar la convivencia

David Casals. Barcelona

Barcelona será la primera gran ciudad de España en dotarse de una nueva figura, el “alcalde de noche”. Es lo que ocurrirá si prospera la propuesta que ayer lanzó el alcalde de la capital catalana, el socialista Jaume Collboni.

Más que poner el foco en reducir la sensación de seguridad o los índices de criminalidad, el objetivo del nuevo cargo sería potenciar la mediación y garantizar el descanso de los vecinos. También destacaría la contribución económica del ocio nocturno, con un mayor acompañamiento a estos negocios.

Londres, Nueva York o Ámsterdam cuentan ya con “alcaldes de noche” y ayer, en una entrevista en RTVE, Collboni detalló quién quiere que ostente esta responsabilidad: sus futuros socios.

El PSC gobierna la capital catalana con 10 concejales de los 41 que tiene el pleno. Junts fue la lista más votada en las elecciones municipales del pasado junio, pero Collboni consiguió reunir más apoyos que los neoconvergentes en la investidura. Los comunes y el PP, ambos en la oposición, le permitieron alcanzar la alcaldía.

Desde entonces gobierna

en minoría y en un principio no tenía prisa para incorporar aliados. Sin embargo, a lo largo del otoño, la situación ha dado un vuelco después de que toda la oposición uniese sus votos para rechazar los presupuestos y las ordenanzas fiscales del equipo de gobierno. En diciembre, el equipo de gobierno fue reprobado. Fue una derrota simbólica, ya que la única manera de desalojar a un alcalde del poder es mediante una moción de censura, algo que por ahora no está sobre la mesa.

Los contactos para formar gobierno son a dos bandas. Por una parte, entre los co-

munes y ERC, que junto al PSC, alcanzan la mayoría absoluta. Lo mismo ocurriría con la suma de Collboni y Junts.

Ada Colau y Xavier Trias

Si en verano se daba por hecho que los líderes de los comunes y de los neoconvergentes, los exalcaldes Ada Colau y Xavier Trias, acabarían renunciando al cargo en breve, ambos han formalizado estos últimos meses que su voluntad es seguir en el consistorio. En este contexto, Collboni quiere que sean sus futuros socios quienes asuman la nueva responsabili-

dad en la franja nocturna.

El anuncio del alcalde está alineado con una propuesta que años atrás lanzó ERC y también con una de las primeras decisiones de Collboni tras asumir el cargo, el refuerzo de las partidas de limpieza y ordenación del espacio público para dar un vuelco a la percepción que tienen los ciudadanos sobre el estado de la ciudad. El último barómetro municipal, hecho público en diciembre, señaló que la inseguridad se mantiene como el principal problema de las barcelonesas, con el 27,7% de las respuestas, y la limpieza bajó al tercer lugar (9,7%).



El alcalde de Barcelona, el socialista Jaume Collboni.